



María Ángeles Bernárdez  
-Almería-

# Historia de la Navidad

Al consultar en la Historia escrita los antecedentes de la conmemoración de la Navidad, encontramos que la ceremonia más antigua se remonta a los años 320 y 353 después de Cristo. Las referencias que existen sobre la celebración de su nacimiento son de carácter religioso y están sujetas a manifestaciones culturales. "Navidad" es una contracción de "natividad", cuyo significado es natalicio. La Enciclopedia Católica (edición de 1911) nos dice al respecto: "La Navidad no estaba incluida entre las primeras festividades de la Iglesia (...) los primeros indicios de ella nos llegan de Egipto (...) Las costumbres paganas relacionadas con el principio de enero se centraron en la fiesta de la Natividad". Orígenes, uno de los padres de la Iglesia, aseveró: "No vemos en las Escrituras que nadie haya guardado una fiesta ni celebrado un gran banquete el día de su natalicio. Sólo los pecadores (Herodes...) celebraban su nacimiento".

La Enciclopedia Británica (edición de 1946) dice: "La Navidad no se contaba entre las antiguas festividades de la Iglesia..." No fue instituida por Jesucristo ni por los Apóstoles, ni por autoridad bíblica. Fue tomada del paganismo."

La Enciclopedia Americana, (edición de 1944) expone: "La Navidad no tuvo lugar en los primeros siglos de la Iglesia Cristiana, ya que en las costumbres del cristianismo no se celebraban el natalicio sino la muerte de personas importantes. La Pascua que aparece en el Nuevo Testamento es una conmemoración de la muerte de Cristo. En el siglo quinto, la Iglesia Occidental estableció que fuese festejada para siempre el mismo día que los antiguos festejos romanos en honor al nacimiento del sol, ya que no se conocía la fecha exacta del



Alegoría de Cristo en forma del dios solar Helios o Sol Invicto conduciendo su carroza. Mosaico del siglo III d.C. de las grutas vaticanas en la Basílica de San Pedro en el techo de la tumba del Papa Julio.

nacimiento de Cristo". La Iglesia Católica nos lo indica claramente: La fecha del nacimiento de nuestro Señor es desconocida. Las sagradas escrituras no revelan este acontecimiento. Otras referencias, como los textos de conocimiento religioso de Schaff-Herzog explican claramente en su artículo sobre la Navidad: "No puede determinarse con precisión hasta que punto la fecha de esta festividad dependió de la pagana Brumalia (25 de diciembre), que seguía a la Saturnalia (17-24 de diciembre), y homenajeaban al día más corto del año y al nuevo sol. Podemos constatar cómo la Biblia se refiere al Mesías llamándolo "Sol de Justicia". El reconocimiento de la Navidad para el mundo cristiano fue establecido oficialmente por la influencia de San Juan Crisóstomo y San Gregorio Nacianzeno. El Obispo Julio I declaró el 25 de diciembre como fecha de

la Navidad, a excepción de las iglesias orientales griegas y rusas que la realizaban el 6 de enero con la fiesta Teofanía o manifestación de Jesús como Dios.

Para los romanos el 19 de diciembre era el día más importante. Programaban grandes homenajes en honor a Saturno, dios de la agricultura. Con una duración de siete días de banquetes y bebidas, le pedían bienestar a su dios. En el norte de Europa, al mismo tiempo, tenía lugar una fiesta similar, conocida como Yule, en la que se quemaban grandes troncos adornados con ramas y cintas, también en honor de los dioses y para conseguir el máximo esplendor del astro rey. Los aztecas, igualmente, celebraban el nacimiento de uno de sus dioses en invierno: Huitzilopochtli.

Posteriormente, a la conmemoración católica la Iglesia añadió en

la Edad Media a sus costumbres el nacimiento o belén y los villancicos. Existen antecedentes históricos de los belenes en las esculturas y pinturas de los templos, y servían para dar a conocer cómo se produjo la llegada del Hijo de Dios. Pero el verdadero origen de la tradición popular navideña relacionada con el belén se remonta al siglo XIII (años 1200-1226), cuando se realiza en una pequeña localidad de Italia una representación viviente de los acontecimientos que rodearon la fecha de la Natividad. Parece que fue San Francisco de Asís el inspirador de esta representación escénica, otra versión, relata que el primero de estos belenes se hicieron con figuras de barro, en Nápoles, (Italia), a finales del siglo XV. El monarca Carlos III mandó que los belenes se popularizaran en todo el reino itálico y español. En América, los frailes introdujeron las costumbres navideñas cristianas utilizándolas como vehículo para la evangelización de los indios nativos.

La arraigada tradición de la Misa del Gallo procede de las tres ceremonias que se dedicaban en Jerusalén a la venida de Cristo. La primera (del 24 al 25 de diciembre), se oficiaba en la cueva de la Natividad, santificando el día y la hora en que Cristo nació; la segunda, al amanecer, recordando el misterio de la resurrección; la tercera y última, constituía el oficio solemne del día del nacimiento. También los católicos romanos celebran tres misas: la primera, en la noche de Santa María la Mayor; la segunda, al alba; y la tercera en San Pedro de Roma.

Durante años, estas celebraciones tuvieron un abrupto final, cuando en Gran Bretaña se vieron interrumpidas (año 1552), al prohibirlas los puritanos británicos, para volver a festejarse bajo el reinado de

Carlos II (1660); pero no fue hasta la época victoriana que los rituales navideños quedaron instituidos de nuevo.

La actual conmemoración del nacimiento del Hijo de Dios que conocemos es una creación del siglo XIX. Los villancicos, las postales o tarjetas navideñas empezaron a utilizarse en la década de 1870, aunque la primera se imprimiera en Londres en 1846; el árbol, de origen germano, se extendió por Europa y América; los Reyes Magos...; las imágenes de Papa Noel, el trineo,...etc., de creación estadounidense, aunque su leyenda proceda de San Nicolás y represente el espíritu de la navidad para muchos pueblos; las plantas sagradas del acebo, del muérdago, siempre verde, muy populares en países latinoamericanos o en Estados Unidos; el día de los Santos Inocentes... Por la Edad Media, el cruel asesinato de estos inocentes era recordado, paradójicamente, por monaguillos y sacristanes con humor; y así sigue siendo. En España, las inocentadas surgieron en la antigua urbe romana de Écija durante el reinado de Felipe II. El aguinaldo se remonta al reinado de Rómulo, primer monarca de Roma, quien recibió el primer día del año de sus asistentes y personas de su entorno, unas ramas cortadas de un frutal del bosque de la diosa Strenia... En los comienzos, la celebración de la venida de Cristo se inició varios siglos posteriores a su muerte. No obstante, numerosas tradiciones de "temporada" ocurrían antes de su venida a este mundo. En nuestros días, es un tiempo de gran actividad comercial e intercambio de regalos y de buenos deseos...; donde el hombre busca cada año, al abrigo del renacido sol, el espíritu navideño.